

**Del lunes 04 de Febrero al domingo 10 de Febrero de 2019.  
Anno Templi 901**

Esta semana el evangelio nos obliga a reflexionar, analizar y profundizar sobre nuestra fe, nuestra vocación, o más bien el origen de nuestra llamada.

Al igual que en el evangelio de Juan, donde Jesús elige a sus cinco primeros discípulos, de diversas formas, esta semana nos recuerda cómo Jesús elige a cada uno, y así a Pedro lo elige como pescador de hombres.

En el evangelio de Juan vemos cómo los tres primeros discípulos, Juan, Andrés y Simón van espontáneamente hacia Jesús, mientras que Felipe y Natanael necesitan la llamada personal y directa de Jesús. Incluso Natanael precisa de una manifestación de autoridad y del poder de clarividencia de Jesús.

Esta manera de adherirse a Jesús debe hacernos reflexionar sobre el origen de nuestra creencia en Jesús. ¿Hemos descubierto a Jesús y hemos decidido seguirle?, ¿nos han educado desde niños y hemos interiorizado nuestra creencia sin cuestionarnos su causa u origen? ¿A raíz de algún acontecimiento hemos sentido la presencia de Jesús y su llamada? ¿Acaso hemos necesitado una manifestación de autoridad, por algún acontecimiento personal vivido, que nos ha hecho creer en Jesús? ¿Por qué he decidido ser caballero templario? ¿Cuál es el origen de mi vocación?

### **TEXTOS DE LA SEMANA** **V Domingo Ordinario**

#### **Lucas 5, 1-11**

***En aquél tiempo, la gente se agolpaba en torno a Jesús para oír la palabra de Dios. Estando él de pie junto al lago de Genesaret, vio dos barcas que estaban en la orilla; los pescadores, que habían desembarcado, estaban lavando las redes. Subiendo a una de las barcas, que era la de Simón, le pidió que la apartara un poco de tierra. Desde la barca, sentado, enseñaba a la gente.***

***Cuando acabó de hablar, dijo a Simón: Rema mar adentro, y echad vuestras redes para la pesca. Respondió Simón y dijo: Maestro, hemos estado bregando toda la noche y no hemos recogido nada; pero, por tu palabra, echaré las redes. Y, puestos a la obra, hicieron una redada tan grande de peces que las redes comenzaban a reventarse. Entonces hicieron señas a los compañeros, que estaban en la otra barca, para que vinieran a echarles una mano. Vinieron y llenaron dos barcas, hasta el punto de que casi se hundían. Al ver esto, Simón Pedro se echó a los pies de Jesús diciendo: Señor, apártate de mí, que soy hombre pecador. Y es que el estupor se había apoderado de él y de los que estaban con él, por la redada de peces que habían recogido; y lo mismo les pasaba a Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón.***

***Y Jesús dijo a Simón: No temas; desde ahora serás pescador de hombres. Entonces sacaron las barcas a tierra y, dejándolo todo, lo siguieron.***

#### **LECTURA**

**¿Qué dice el texto?**

Las dos lecturas y el evangelio de esta semana, Isaías, San Pablo y San Pedro, nos revelan tres experiencias distintas de encuentro con Jesús. El primero siente una llamada para ser testigo de la palabra de Dios, el segundo tras una experiencia y visión quiere transmitirlo y contagiarlo y el tercero es elegido directamente por Jesús.

**✠ Cada uno de nosotros llegamos a Dios por distintos caminos. Unos sienten su llamada tras una búsqueda, otros lo descubren un día por algún acontecimiento, y a otros Dios los llama directamente.**

#### **MEDITACIÓN**

**¿Qué dice de mí y qué me dice este texto?**

La Palabra de esta semana nos interpela a reflexionar sobre nuestra propia experiencia de Dios. El encuentro que nos lleva a dejar todo por Él y relativizar todo. El

encuentro que nos da impulso, alegría, ganas de vivir, compartir, proclamar su mensaje.

✘ **Esta semana es buen momento para reflexionar sobre mi propia experiencia de Dios, mi propia vocación. ¿La he buscado y encontrado? ¿Algún acontecimiento me hizo creer en Dios? ¿Me ha sido impuesta desde niño y la he asumido como propia sin reflexionarla? ¿No me he parado nunca a reflexionar por qué creo en Dios y su hijo Jesucristo? ¿He sentido su llamada? ¿Me he planteado y visualizado alguna vez cómo sería mi vida sin Dios?**

### **ORACIÓN**

**¿Qué me hace decirle a Dios este texto?**

El Padre nos ha elegido, mirado y llamado para seguirle y ser sus discípulos

✘ **Padre, ayúdanos a reafirmar nuestra fe en tí, a que nuestra vocación sea madura, convencida, libre, sin miedos ni ataduras. Que seamos discípulos tuyos convencidos, que proclamemos tu mensaje y que seamos pescadores de hombres.**

### **CONTEMPLACIÓN**

***(Permaneced en mi amor Jn 15,9)***

Acepta la mirada del Dios que te ama. Acepta tus nuevos ojos para mirar al ser humano, al mundo, para verle a él y conocer su voluntad. No es momento de preguntas sino de permanecer en calma ante Dios, de sentir ser mirados, y quedar abrazados a la Palabra que nos salva.



### **ACCIÓN**

**¿Qué compromiso me sugiere este texto?  
*(Vete y haz tú lo mismo Lc 10,30-37)***

La Luz del Espíritu y la fortaleza de la Palabra nos enseñarán a contemplar las cosas desde Dios y a acoger en la vida lo que es conforme al Evangelio de Jesús.

✘ **Dios Padre te necesita, cuenta contigo, te pide acciones concretas cada día para transformar la humanidad con su Palabra. Proponte cada día una acción concreta que vaya cambiando tu ser.**

### **FORMULA ORACIONAL de la ASAMBLEA TEMPLARIA DE ORACIÓN**

- 1- Posición y relajación del cuerpo, en pie, sentados o arrodillados cada uno asumiendo la postura que favorezca más su concentración. Lo importante, independientemente de la posición que se adopte, es colocarnos con la actitud de un ser ante su Creador y Padre, rodeados y acogidos por su fortaleza y ternura y transportados al tiempo eterno.

- 2- Cerrar los ojos. Calmar toda emoción. Silenciar toda actividad mental discursiva e imaginativa. Alcanzar el máximo de intensidad para, como sugiere el Papa Francisco sentir que "La oración no es magia, sino un confiarse en el abrazo del Padre. Tú debes orar a quien te engendró, al que te dio la vida a ti concretamente".
- 3- Desde esa actitud, sintiendo como dice Francisco que "tenemos un Padre cercanísimo que nos abraza", recitamos el Padrenuestro de forma sentida:

***Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre.  
Venga a nosotros tu Reino, hágase tu Voluntad así en la tierra como en el cielo.  
Danos hoy nuestro pan de cada día y perdona nuestras ofensas, porque  
nosotros ya hemos perdonado a quienes nos ofenden.  
No nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal.  
Porque Tuyo es el Reino, el Poder y la Gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y  
siempre y en los siglos de los siglos.  
Amén.***

Versión en Latín:

***Pater Noster, qui es in coelis, sanctificétur nomen tuum.  
Adveniat Regnum tuum, fiat volúntas tua, sicut in caelo et in terra.  
Panem nostrum cotidiánum da nobis hódie, et dimitte nobis débita nostra, sicut et  
nos dimitímus debitóribus nostris.  
Et ne nos indúcas in tentationem, sed libera nos a malo.  
Quia Tuum Regnum, et Potestas et Gloria, Pater, Filius et Spiritus Sanctus, nunc et  
semper et in saecula  
Amen***

- 4- A continuación, siguiendo la indicación de nuestro padre San Bernardo que dice que "ésta es la voluntad de Dios: quiere que todo lo tengamos por María", rezaremos el Ave María.
- 5- Continuamos centrando la atención dentro de nosotros mismos, en el corazón, tratando de sentir la presencia del Espíritu de Dios en él. Y así, siguiendo el ritmo de la respiración, según el método de Oración Hesicasta decimos interiormente:

**"Señor", (alargando la pronunciación al tiempo de la inspiración; al expirar, en profunda meditación decimos): " ten piedad "...**

**"Señor (inspiración), ten piedad (expiración), o bien: " " Señor Jesucristo (inspiración) ten piedad (expiración).**

## **Larga Vida Al Temple**